

Lección 9

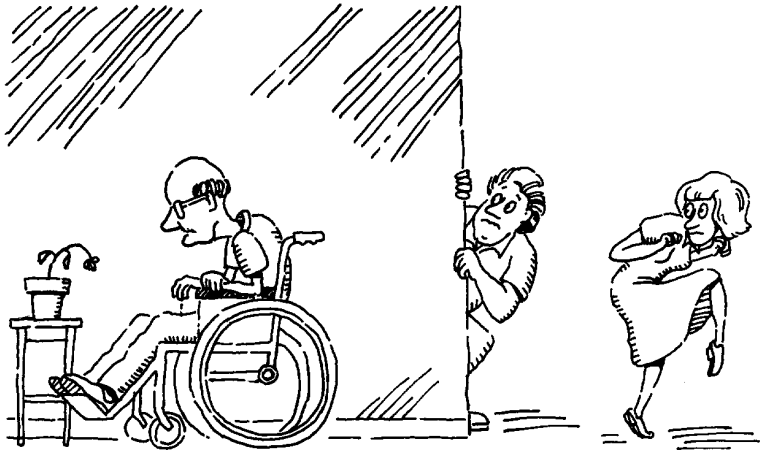
Sufrimiento y muerte

Un niño pequeño escribió esta carta a Dios: “Querido Dios, si realmente hay vida después de la muerte, entonces, ¿por qué tenemos que morir?”

A nosotros no nos gusta pensar acerca de la muerte. Si un ser querido viene a usted y le dice, “Hoy quiero hablarte acerca de lo que deberás de hacer cuando yo muera”, ¿participaría usted voluntariamente, y a gusto en esta discusión? O, ¿trataría usted de evitar el diálogo acerca de este tema tan desagradable? Encontramos difícil el aceptar que alguien a quien amamos morirá algún día. Tendemos a pensar que si nos rehusamos a hablar acerca de este tema, no nos sucederá a nosotros.

Para el creyente, la muerte no debe ser considerada un problema. Como dijo el apóstol Pablo, “Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia” (Filipenses 1:21). ¡La muerte no es el fin, sino el principio! Pero el proceso de morir es un hecho aterrador, tanto para jóvenes como para viejos, porque tememos al dolor y al sufrimiento.

En la lección 1, exploramos las preguntas: “¿Por qué sufren los creyentes?” “¿Por qué tenemos que experimentar dolor?” “¿Por qué la vida está tan llena de miseria?” Ahora, nuestro propósito es discutir formas de sufrimiento y muerte que traen problemas a las vidas humanas; y cómo el creyente debe tratar con estos problemas. La forma en que respondemos a las experiencias dolorosas es de suprema importancia, al considerarlas a la luz de los valores eternos.



bosquejo de la lección

Beneficios del dolor y del sufrimiento
Problemas relacionados con el sufrimiento y la agonía
Ayudando a los afligidos y moribundos
Problemas relacionados con la muerte
Una perspectiva cristiana

objetivos de la lección

Al terminar de estudiar esta lección usted podrá:

- Discutir los beneficios del dolor y del sufrimiento.
- Describir problemas causados por el dolor, las enfermedades, la agonía y la muerte.
- Dar ejemplos de cómo un creyente puede ayudar a una persona afligida o moribunda.
- Declarar principios bíblicos que comprenden la perspectiva cristiana del sufrimiento y de la muerte.

actividades para el aprendizaje

1. Lea Isaías 52:13-15 e Isaías 53. Como una tarea opcional, lea el libro de Job.
2. Estudie el desarrollo de la lección y responda a las preguntas para estudio en la manera acostumbrada. 3. Aprenda el significado de las palabras clave que son nuevas para usted.
4. Haga el autoexamen y revise sus respuestas.

palabras clave

aflicción	diagnóstico
afligido	intensidad
aislamiento	síntomas
antídoto	último

desarrollo de la lección

BENEFICIOS DEL DOLOR Y DEL SUFRIMIENTO

Objetivo 1. *Dar tres ejemplos de los beneficios del dolor y del sufrimiento.*

Probablemente usted esté pensando, “¿Cómo puede ser posible sacar beneficio del dolor y del sufrimiento?” Si el dolor es el resultado del pecado que entró al mundo, ¿no es totalmente malo? ¿Puede haber algún beneficio de algo que es malo? Sí, hay algunos beneficios que se pueden ganar del dolor, tanto físicos como de naturaleza espiritual.

Beneficios físicos

¿Cómo aprende un niño que el fuego es peligroso? ¡Al poner su mano muy cerca del fuego! Cuando él hace esto, hay una sensación física que le llamamos *dolor*. El dolor *lastima*. Cuando sentimos dolor, deseamos hacer algo para calmarlo. El dolor aparece para indicarnos que existe un problema que es necesario arreglar. Cuando el niño siente dolor por el fuego, su reacción es alejar su mano, rápidamente, del contacto con el fuego. Cuando sentimos dolor en cualquier parte de nuestro cuerpo, hacemos lo posible para encontrar la razón del dolor y cómo aliviarlo.

Cuando Dios creó al hombre, no tuvo la intención de que éste experimentara dolor. Pero, debido al pecado del hombre, Dios proveyó la sensación del dolor para que estuviéramos atentos en

contra de las cosas que podrían dañarnos y destruir nuestro cuerpo. Si no sintiéramos dolor, no estaríamos en capacidad de protegernos contra gérmenes, enfermedades, y de otros factores que afectan nuestro cuerpo.

Beneficios espirituales

El escritor C.S. Lewis dijo, “Dios susurra en nuestro placer, habla en nuestra conciencia, pero grita en nuestro dolor.” El dolor causa sufrimiento, y es imposible ignorarlo.

1 Explique en sus propias palabras el beneficio físico del dolor.

.....
.....

Algunas personas sólo buscan a Dios en emergencias. Cuando las cosas van bien, se sienten autosuficientes. Pero el sufrimiento les permite darse cuenta que hay ciertas cosas más allá de su poder, que no pueden controlar; y en su desesperación, buscan la ayuda de Dios. Ciertamente Dios se complace cuando ponemos nuestra confianza en El y le adoramos *porque* El es Dios y es digno de nuestra adoración. Qué maravilloso es que aunque vayamos por nuestro propio camino sin reconocer su derecho de ser nuestro Señor y Maestro, nos ama aún así, y nos atrae a sí mismo, por cualquier medio posible. Si a través del dolor y del sufrimiento Dios puede alcanzarme y rescatarme del pecado y de la muerte eterna, ¿no es éste un maravilloso beneficio del sufrimiento? Por eso, es que el apóstol Pablo pudo decir: “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse” (Romanos 8:18).

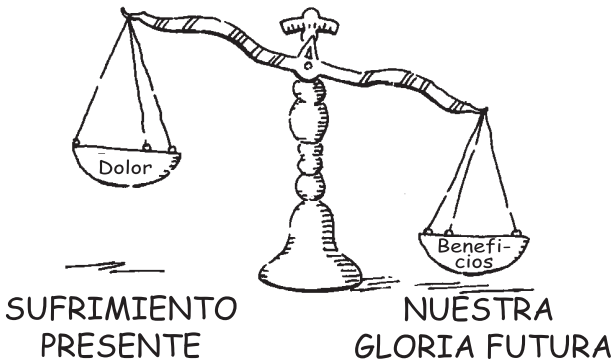
Dios sabe que la decisión más importante que podemos hacer en la vida es amarle y servirle a El. Si fallamos en hacer esta decisión, nuestro fin será una agonía sin esperanza por la eternidad. Si El logra captar nuestra atención y obediencia para hacer su voluntad solamente permitiéndonos sufrir, ¿entonces deberíamos estar agradecidos que El nos ame así!

2 Podemos ilustrar este concepto diciendo que puede ser comparado con un padre amoroso quien

- a) mostrará su amor al hijo, nunca regañándolo o castigándolo.
- b) dará a su hijo lo mejor de todo, para ganarse su obediencia.
- c) disciplinará a su hijo, tantas veces como sea necesario, para enseñarle cómo se debe comportar.

Otro beneficio espiritual del sufrimiento que hemos visto en la lección 1 es que aquellos que han sufrido son quienes mejor saben consolar (vea 2 Corintios 1:3-6). Nos identificamos con aquellos que han tenido experiencias como las que nosotros hemos tenido. Como miembros del cuerpo de Cristo, hemos sido instruidos para sobrellevar las cargas los unos de los otros (Gálatas 6:2); a llorar con los que lloran (Romanos 12:15); y orar por aquellos que están heridos (Santiago 5:16). El apóstol Pablo habla al respecto en 1 Corintios 12: “El cuerpo es uno, y tiene muchos miembros... De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él... Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” (vrs. 12,26.27).

En la lección 1 vimos que el sufrimiento viene para purificarnos y probar nuestra fe (1 Pedro 1:6-7) y desarrollar en nosotros el carácter de Cristo (2 Corintios 4:7-10). Cuando vemos lo que nos conviene para nuestro futuro eterno, los beneficios espirituales del sufrimiento son mucho mejor que cualquier dolor y miseria a los cuales hemos sido sometidos.



3 Explique en sus propias palabras cómo el beneficio espiritual del dolor es similar al beneficio físico.

.....

4 Dé otros dos ejemplos de beneficios espirituales del dolor.

.....

.....

PROBLEMAS RELACIONADOS CON EL SUFRIMIENTO Y LA AGONIA

Como hemos visto en otras lecciones, el sufrimiento puede tomar varias formas. Puede ser físico o de naturaleza emocional. Nosotros sufrimos por la enfermedad, por la injusticia, por desastres naturales que nos afecta por nuestros propios pecados, y por muchas otras razones. A través de todo este curso, hemos discutido áreas de problemas específicos que nos provocan sufrimiento. Ahora, vamos a centrar nuestros pensamientos en problemas relacionados al dolor, enfermedad, agonía y la muerte.

El dolor

Objetivo 2. *Explicar qué le permitió a Job tener una actitud positiva, aun cuando persistía el gran dolor.*

Es natural temer al dolor y tratar de evitarlo. Es una experiencia sensata caminar por los corredores de un hospital y ver la miseria y sufrimiento de los enfermos. Un pastor narró su visita a un hospital de enfermos mentales. Mientras miraba a aquellas almas torturadas que habían perdido el sentido de la realidad, algunos amarrados a sus camas para que no se dañaran a sí mismos o a otros, su corazón lloró por el dolor y el pesar de ellos. Más tarde fue a un hospital militar donde vio filas de camas llenas de hombres jóvenes quienes fueron víctimas de la guerra. Algunos estaban ciegos, otros habían perdido un brazo o una pierna, y otros estaban paráliticos. Una vez más, él agonizaba por el dolor de ellos.

El dolor puede hacer imposible que nos desempeñemos en forma normal. Puede afectar nuestra conducta, nuestras actitudes para con otros, y cómo nos vemos a nosotros mismos. El dolor que persiste puede provocar desánimo y desesperación.

El libro de Job nos da un ejemplo clásico de un hombre que sufrió dolor en extremo. Job era un hombre de Dios que perdió todas sus posesiones. Sus hijos murieron en una sucesión de terribles desastres. Entonces, él sufrió físicamente, cubierto de una sarna maligna. Su sufrimiento lo llevó a lo más profundo de la desesperación. Hubo tiempos cuando sintió que Dios estaba lejos de él. Todavía en todo esto mantuvo su fe en Dios. Job adoró a Dios a pesar de sus problemas (Job 1:21-22).

No todos responden al dolor como lo hizo Job. Puede haber ira, resentimiento, dudas, y temor. Probablemente usted puede

dar varios ejemplos de creyentes que conoce, quienes han respondido al dolor en forma diferente, algunos en forma positiva, y algunos negativamente.

5 Mencione cinco posibles reacciones negativas al dolor.

.....
.....

6 ¿Qué fue lo que hizo posible que Job mantuviera una actitud correcta, aun cuando persistió el gran dolor?

.....

La enfermedad

Objetivo 3. *Comparar problemas comunes a una persona enferma con aquellos que usted puede experimentar personalmente cuando está enfermo.*

La enfermedad es otro problema que nos afecta a todos en diferentes grados. Han habido avances maravillosos en la tecnología médica que han hecho que la longevidad humana vaya creciendo. El hombre ha combatido y superado exitosamente muchas enfermedades. Pero la enfermedad continúa atacando al joven y al viejo, rico y pobre, bueno y malo. He aquí algunos problemas típicos que pueden resultar para la persona enferma.

1. Problemas financieros (gastos médicos, incapacidad para trabajar y ganar dinero)
2. Preocupación de ser una carga para otros
3. Temor a morir, incertidumbre acerca del futuro
4. Abandono de actividades normales
5. Ira y frustración al estar afligido
6. Resentimiento contra aquellos que están sanos
7. Interrupción de planes

Aquellos que cuidan a una persona enferma pueden también compartir algunos de estos mismos problemas. Además, ellos pueden sufrir en una forma diferente porque se sienten imposibilitados de aliviar la aflicción de aquel que está enfermo.

7 Haga una marca (✓), frente a cualquier problema de la lista anterior que usted haya experimentado personalmente.

a Enumere otros problemas relacionados con la enfermedad, que usted haya tenido. Utilice su cuaderno.

.....

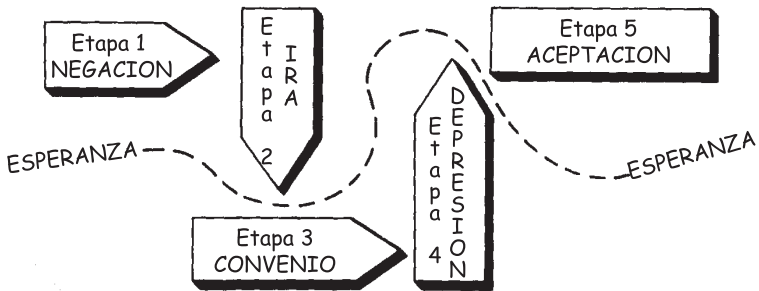
b Si usted encontró soluciones a cualquiera de estos problemas, explique cuáles fueron. Puede ser que usted necesite un cuaderno, si su respuesta es muy larga.

.....

La agonía

Objetivo 4. *Reconocer las etapas al tratar con una enfermedad grave y cómo el evangelio puede ayudar a los afligidos con una enfermedad grave, y cómo el evangelio puede ayudar a los afligidos con este tipo de enfermedad.*

Elisabeth Kubler-Ross, doctora de medicina, ha hecho mucho trabajo de investigación concerniente a los problemas de actitudes de aquellos que están muriendo por una enfermedad grave. Ella ha encontrado que hay ciertas actitudes comunes en aquellos que saben que están muriendo, y sus actitudes van cambiando a través de varias etapas, las cuales se proporcionan a continuación:



Etapa 1-Negación. La primera reacción es, “Esto no es posible. Esto no puede sucederme a mí.” La negación es una

forma de enfrentar el golpe que acompaña al conocimiento de que la muerte está cercana. Muchas veces la gente enferma rehúsa ir al médico porque temen que él pueda decirles esto. Esta es una forma de negación.

Este puede ser un problema particularmente difícil para el creyente porque la idea de que vamos a morir contradice a nuestro conocimiento que Cristo ha provisto sanidad para nosotros a través de su sufrimiento y muerte. En mi experiencia propia, he estado cerca de personas que supieron que iban a morir, pero quienes confiaron a Dios su sanidad hasta el momento de su muerte. También he conocido personas con enfermedades graves, quienes fueron sanados milagrosamente. Siempre debemos animar a aquellos que tengan una enfermedad grave que oren por sanidad y que confíen en Dios por cualquier cosa que suceda, y nosotros debemos orar y creer juntamente con ellos.

A menudo, el aislamiento acompaña a la negación, la persona enferma puede necesitar tiempo para estar a solas, y debemos ser sensibles a las necesidades especiales del enfermo que confronta la perspectiva de su propia muerte.

Etapa 2-Ira. La segunda reacción es, “¿Por qué yo?” Cuando una persona llega a darse cuenta que, a menos que suceda un milagro, realmente va a morir; parece natural para ella rebelarse contra esta idea. La voluntad de vivir es muy fuerte en nosotros, es parte de nuestra naturaleza humana. Hay muchas razones para la ira: La enfermedad ha interrumpido sus actividades, sus planes para el futuro, sus sueños; otras personas están en la plenitud de la vida, y su vida va a ser quitada; hay muchas cosas que él desea *hacer* en su vida; no quiere separarse de sus seres queridos.

8 ¿Cree usted que es incorrecto que un creyente se rebelo contra la idea de que va a morir? Explique su respuesta.

.....

Etapa 3-Convenio. Mucha gente que está muriendo pasa por esta etapa, particularmente tratando de hacer un convenio con Dios. Esta es una oportunidad para que el creyente interesado ayude a liberar a los enfermos de los sentimientos de culpabilidad, y de aceptar la voluntad de Dios para su vida, ya sea que sanen “como parte del convenio” o no. A veces la gente

siente que Dios les está castigando. Ciertamente, El nos permite experimentar problemas para disciplinarnos y acercarnos a El, como lo hemos visto en lecciones previas. Pero su gracia no depende del convenio que hagamos con El.

Etapa 4-Depresión. Cuando la gente ya no puede negar su enfermedad, cuando los síntomas son más severos y la enfermedad está más avanzada, él eventualmente siente una gran pérdida. La enfermedad pudo haber traído muchos cambios en su vida, pérdida del trabajo, tensión financiera, dolor, y otros. Finalmente, él es incapaz de enfrentarse al problema y se hunde en la depresión. Esta depresión está relacionada con lo que ya le ha pasado. Pero, según la Dra. Kubler-Ross, hay otra etapa de depresión en la cual la persona debe tener una oportunidad de afligirse por el hecho que él va a separarse de todo y de cada uno de sus seres queridos. Este no es el momento para tratar de animar a la persona, sino el tiempo para consolarla, y, si es necesario, llorar con ella. Esta etapa prepara a la persona para el porvenir, y le ayuda a aceptar el hecho que él va a morir.

Etapa 5-Aceptación. Finalmente, la persona que está muriendo alcanza la etapa de aceptación, acepta la idea de morir y está menos interesada en lo que sucede a su alrededor. Puede estar aislada y desligada de la otra gente. Ha perdido su ira, y aunque no sea feliz, parece estar en paz con la idea de que su muerte es inminente. Este es el tiempo cuando las personas cercanas a ella pueden necesitar ser consoladas más de lo que ella lo necesita.

Se ha otorgado que algunas personas pasan a través de varias de estas etapas más de una vez; o se mueven de una etapa a otra yendo hacia adelante y hacia atrás. Hay otra reacción común que los seres humanos parecen compartir, y esta es la *esperanza*. La persona agonizante puede tener la esperanza que los doctores están equivocados en su diagnóstico; o que los síntomas pueden desaparecer; o que de repente surgirá una cura para su enfermedad. Esta puede ser una reacción de ambos, creyentes e inconversos. La esperanza es un hilo que corre a través de cada etapa y protege para que las emociones no sean muy intensas. El creyente, por supuesto, también tiene la bendición de la esperanza, cimentada en la fe en Dios. Estaremos hablando acerca de la esperanza cristiana en nuestra próxima lección. Es nuestro más grande antídoto para todos los problemas de la vida.

“El postrer enemigo que será destruido es la muerte.”

“Sorbida es la muerte en victoria - por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

1 Corintios 15:26, 54, 57

Otros problemas. También hay muchos problemas de naturaleza práctica que acompañan al proceso de morir. Algunos de los más prominentes son:

1. La necesidad de esconder el hecho que uno está muriendo. Una persona me dijo. “No voy a decir a nadie que estoy muriendo, porque cuando la gente lo sabe, lo trata a uno diferente. Quiero llevar mi vida tan normal como me sea posible, y por tanto tiempo como me sea posible”.

2. Preocupación acerca de quién tomará el cuidado de negocios no terminados, qué sucederá a la familia, y otras preocupaciones similares. “Alguien necesita saber dónde están las llaves, dónde se guarda el dinero, cuánto seguro se cobrará, dónde están los papeles familiares más importantes...” sugirió una enfermera. “Supongamos que usted no está aquí. ¿Qué necesitaría saber su familia?”

3. Problemas financieros relacionados con cobros médicos o pérdida del sueldo de quien está muriendo.

4. Renuncia de los miembros de la familia a discutir la posibilidad de la muerte, y de cómo afectará a la familia. La persona que está muriendo tiene el derecho de saber la seriedad de su condición y estar dispuesto a hablar del asunto con su familia.

Posiblemente usted pueda pensar en otros problemas similares que deben ser tratados en este tipo de situación. Además, hay problemas espirituales y emocionales del moribundo y de la

familia relacionados a la pérdida, dolor, o preguntas acerca de oraciones no contestadas, concernientes a la sanidad.

9 Haga una lista de las cosas que desea que sepa su familia, en caso que usted muera. Escríbalas en su cuaderno.

El mejor tiempo para discutir este asunto es cuando usted está sano, puede hacerlo objetivamente, sin mucha emoción del momento. Si usted tiene bienes materiales puede proteger en la mejor forma a su cónyuge y niños haciendo su testamento. El esposo y la esposa deben planear juntos, lo mejor que puedan, el futuro de sus hijos en caso de que ambos murieran. Este es un asunto importante que no debe dejarse de hacer.

10 ¿Cómo puede usted prepararse mejor para tratar los problemas prácticos relacionados con la muerte?

.....
.....

11 En la columna derecha está la lista de las etapas que la persona puede experimentar al confrontar el hecho de estar muriendo. En la columna izquierda está la lista de los síntomas de cada etapa. Empareje las etapas con los síntomas escribiendo el número correcto en cada espacio en blanco.

- | | |
|---|---------------|
| a Rebelión verbal en contra del hecho | 1) Negación |
| b Creer que algo va a suceder que cambiará la situación | 2) Ira |
| c Resignación, aislamiento, un sentimiento de paz | 3) Convenio |
| d Rehusarse a aceptar el hecho | 4) Depresión |
| e Promesas de cambiar su conducta si Dios interviene | 5) Aceptación |
| f Pesar y un sentido de gran pérdida | 6) Esperanza |

Quizá es durante el sufrimiento físico que el creyente descubre el impacto verdadero del evangelio de Jesucristo en su vida. El evangelista Billy Graham dijo: “He visto gran belleza de espíritu en algunos que han sufrido mucho.” Muchos himnos hermosos y sermones elocuentes han sido escritos por santos que experimentaron un dolor extremado. ¡Qué inspiradores son aquellos creyentes que irradian gozo y paz, que reflejan a Jesucristo en medio de lo más difícil de la prueba!

12 ¿En qué forma hace el Evangelio la diferencia en la manera que usted se enfrenta a la posibilidad de morir?

.....
.....

AYUDANDO A LOS AFLIGIDOS Y MORIBUNDOS

Objetivo 5. *Seleccionar declaraciones verdaderas concernientes a las formas en que un creyente puede ayudar a aquellos que están sufriendo y muriendo.*

Ya hemos visto en este curso muchas formas de ministrar a aquellos que sufren. A este punto, trataremos más específicamente con aquellos que están sufriendo dolor físico o emocional, o quienes están muriendo.

Esté presente

Probablemente la cosa más importante que usted puede hacer es *estar presente*. Su cercanía, una voz gentil, el toque de una mano puede hablar más profundamente de su amor e interés que muchas palabras. Póngase a la disposición de la persona que está sufriendo o muriendo, y a las de la familia. Visitas frecuentes y breves al lado de la cama del enfermo son de mucho ánimo. Si permanece usted mucho tiempo, su visita se torna pesada para él. Usted puede mostrar su amor de diferentes formas, quizá haciendo mandados a favor de la familia, cuidando de los niños, leyendo al enfermo, o posiblemente, hasta ministrándole en sus necesidades físicas.

Sea honesto

Sea honesto al hablar con una persona enferma que esté muriendo. Muestre sus sentimientos, pero déjeles saber que usted ha reconocido que Jesucristo es un recurso maravilloso en tiempos de temor y de desánimo. Permita que el Espíritu Santo hable a través de usted. Comparta pasajes bíblicos que animen y den fortaleza. Ore con ellos y por ellos. Note cualquier reacción de las etapas que discutimos anteriormente, y no trate de convencer al enfermo que está actuando mal al tener tales reacciones.

Sea sensible

Aunque los creyentes están libres del temor de la muerte, esta misma continúa siendo un enemigo, y su desconocimiento puede producir cierta intranquilidad. Usted necesita ser especialmente sensible a la soledad particular que siente la persona agonizante y también los parientes afligidos. Ellos necesitan la presencia de hermanos y hermanas en Cristo para ayudar a calmar los sentimientos de ser separados de aquella vida que han conocido y amado.

Las personas que están agonizando mencionan el hecho de que la gente tiende a tratarlos como si no fueran humanos, como si ya estuvieran muertos. Justo, en el momento en que ellos más necesitan consuelo y estímulo, otros los abandonan y los dejan solos, confrontando la muerte en su soledad. O la familia y amigos discuten en su presencia su condición y síntomas; o sus actitudes son como si ellos no estuvieran presentes. Un creyente sensible nunca dejará que esto suceda. La habilidad de oír de la persona quizá no sea afectada, aun cuando no pueda responderle a usted. A este nivel, es importante que usted comunique esperanza y consuelo.

13 Encierre en un círculo la letra que corresponda a cada declaración CORRECTA, que refleje las formas en que un creyente puede ayudar a aquellos que están sufriendo o muriendo. Un creyente debe

- a** permanecer por horas al lado de la cama del enfermo, hablándole para demostrarle que le ama.
- b** ser honesto al compartir sus sentimientos e intereses con la persona enferma.
- c** estar disponible a menudo, para ministrar en cualquier forma en que le necesiten.
- d** evitar la discusión con otros sobre la condición de la persona en su presencia.
- e** compartir problemas personales con él para que la mente no se concentre en su condición.
- f** expresar palabras de consuelo según lo guíe el Espíritu Santo.
- g** ser sensible a la necesidad de la persona agonizante, de ser tratada como una persona completa, lo cual todavía lo es.

PROBLEMAS RELACIONADOS CON LA MUERTE

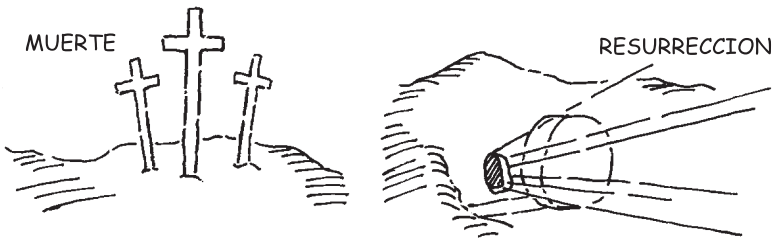
Objetivo 6. *Basado en 1 Corintios 15:55-57, explique la fortaleza y la paz que experimentan los afligidos familiares cuando muere un creyente.*

Condición espiritual

El problema más crítico para aquellos que están confrontando la muerte es este: “¿Estoy listo para enfrentarme a Dios?” Si la persona ha resuelto su problema del pecado, si ha nacido de nuevo en Jesucristo, la muerte no es problema para ella porque Cristo ha resuelto el problema por su muerte en la cruz y su resurrección de la tumba. Esto se revela en 1 Corintios 15:55-57:

“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?
 ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?
 Ya que el aguijón de la muerte es el pecado,
 y el poder del pecado, la ley.
 Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria
 por medio de nuestro Señor Jesucristo.”

JESUCRISTO-QUIEN RESUELVE PROBLEMAS



¡SORBIDA ES LA MUERTE EN VICTORIA!

El creyente puede decir como el apóstol Pablo, “Para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia... teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor” (Filipenses 1:21, 23). Salmo 116:15 nos dice que, “Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos.”

La aflicción

Por lo tanto, la muerte es un problema más grande para los familiares sobrevivientes, que para el creyente que se ha ido a

estar con el Señor. Las personas acongojadas experimentarán un tiempo de dolor. Quizá también sientan culpabilidad al no poder haber ayudado a prevenir la muerte, o por el pesar que tienen. Sufrirán por el sentimiento de pérdida y necesitarán aceptar la realidad de que la muerte ha ocurrido. Ellos necesitarán a alguien que esté a su lado para llorar con ellos.

Muchos de nosotros nos sentimos impotentes al tratar de consolar a los acongojados. Muchas veces se dice algo que hace más mal que bien. Una vez más, su presencia, el toque de su mano, su deseo de ayudar, hará más que muchas palabras. Al transcurrir el tiempo, cuando ha pasado el golpe y la vida ha vuelto a la rutina, los acongojados familiares necesitarán su ayuda y amistad, mientras se ajustan a la vida sin la persona que ha fallecido.

Aquellos quienes hemos experimentado la muerte de un familiar cercano, sabemos que este es el tiempo cuando Dios provee fuerzas sobrenaturales y paz mientras buscamos su ayuda. El nos sostiene en cada decisión y en cada sufrimiento. ¡El nos da la bendición de la esperanza, que un día seremos reunidos con nuestros seres queridos, para siempre, en el cielo!

14 Basado en 1 Corintios 15:55-57, explique la fuerza y paz que experimenta un acongojado familiar cuando muere un creyente.

.....
.....

UNA PERSPECTIVA CRISTIANA

El sufrimiento y muerte de Cristo

Objetivo 7. *Exponga un principio, basado en el ejemplo de Cristo, que pueda guiar al creyente cuando esté confrontando sufrimiento o muerte.*

Isaías profetizó de Cristo lo siguiente:

Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho, por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos (Isaías 53:10-11).

Jesús no cometió pecado. Sufrió como inocente por el culpable. Pero sabía, mucho antes de venir a la tierra, que su venida significaría la destrucción del dolor y del sufrimiento. Después que Jesús murió y fue levantado de la tumba, explicó, “Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día” (Lucas 24:46).

15 Lea Hechos 3:18 y 26:22-23. ¿Qué dicen ambas citas bíblicas que Jesucristo hizo?

.....

Los judíos estaban esperando a un Mesías que viniera como un rey todopoderoso, con poder político para que les libertara de la opresión romana. Pero ellos olvidaron el hecho de que los profetas del Antiguo Testamento dijeron que El vendría como un servidor sufriente. Ellos, como muchos hoy, rechazan la imagen *sufriente* de Cristo como muy desagradable para ser considerada.

Aunque iba a ser de corta duración, la intensidad de su sufrimiento provocó a Jesús a orar en el jardín de Getsemaní, “Padre, todas las cosas son posibles para ti, aparta de mí esta copa, mas no lo que yo quiera, sino lo que tú” (Marcos 14:36). Jesús sabía que su sufrimiento tenía un propósito. Aunque había preferido evitarlo si hubiera sido posible, su deseo mayor era hacer la voluntad del Padre. El estaba más interesado en los valores eternos, los cuales serían ganados a través de su sufrimiento y muerte, que en su angustia y dolor momentáneos. El es nuestro ejemplo perfecto.

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz... Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar (Hebreos 12:2-3).

16 Exponga un principio basado en el ejemplo de Cristo que pueda guiar al creyente cuando esté experimentando sufrimiento y muerte.

.....

.....

.....

La respuesta cristiana a quien está sufriendo y agonizando

Objetivo 8. *Identificar principios básicos que reflejen una actitud cristiana a quien esté sufriendo y agonizando.*

Confianza en Dios

En el recuento bíblico del sufrimiento de él, a Job nunca se le dijo por qué le había venido este sufrimiento. Pero tuvo confianza que los propósitos de Dios eran buenos, y que no deseaba destruirlo sino purificarlo. Job dijo de Dios: “Mas él conoce mi camino; me probará, y saldré como oro” (Job 23:10). Job confirmó que su amor y esperanza en Dios provenía de la confianza de quién es Dios, y no de cuánta riqueza material y satisfacción le daría, ni en la condición de su salud.

Nuestro Dios de gracia y poder a veces nos libra del sufrimiento. Aun así, algunos sufrimientos permanecen, a pesar de nuestras oraciones y afanes delante de Dios. El sufrimiento es importante en el plan de Dios para disciplinarnos (Hebreos 12:7-11); para probarnos (Job 23:10); para prepararnos a servir (2 Corintios 1:4-5); y para formar en nosotros la imagen de Cristo. El apóstol Pablo dijo. “A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte” (Filipenses 3:10).

Gozo

En el Nuevo Testamento observamos una fuerte relación entre el sufrimiento y el gozo:

- | | |
|----------------------|--|
| Santiago 1:2-3 | Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. |
| Hechos 5:41 | Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre [de Cristo]. |
| Colosenses 1:24 | Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros. |
| 1 Tesalonicenses 1:6 | Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación con gozo del Espíritu Santo. |

1 Pedro 4:13 Sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.

Juan 16:22 También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.

Lea también Hebreos 10:34, Santiago 5:11, Apocalipsis 12:2. Romanos 8:18, Juan 16:20-22, y Lucas 6:21-23.

El gozo es un modo de vivir para el creyente. No sólo puede experimentar gozo en medio de la prueba, sino que, el regocijarse en el Señor es el *antídoto* para el dolor y la tristeza (vea Nehemías 8:10, Salmo 30:5, y Colosenses 1:10-12).

El creyente sabe que, aunque es necesario sufrir la muerte por el pecado, ha sido conquistada por Cristo (Apocalipsis 1:17-18, 1 Corintios 15:1-8, Juan 11:26). Nuestra fe en Cristo no nos ha traído a un lugar de terror o de tristeza. ¡Esto no es lo que significa la muerte para el creyente! Aquellos que están de pie al lado del cuerpo de su ser querido, sienten la tristeza de la separación. Pero quien ha partido, ha experimentado un glorioso y gozoso arribo.

Sino que os habéis acercado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel (Hebreos 12:22-24).

Rendimiento

Nosotros oramos por alivio cuando viene el sufrimiento, como Jesús lo hiciera. A menudo, Dios nos libera por su gracia. Pero hay veces que nuestra oración no es respondida en la forma en que hemos pedido. Esto no tiene nada que ver con la falta de fe. Quizá toma más fe sobreponerse a una prueba severa y mantener la actitud correcta, que si se llevara a cabo un milagro. Cualquiera que sea la respuesta a nuestra oración, necesitamos afirmar con Jesús, “Mas no lo que yo quisiera, sino lo que tú.”

Alguien ha dicho: “La acción de rendirse a Dios demanda dolor.” El aceptar la voluntad de Dios puede ser opuesta a nuestra naturaleza humana. Puede requerir, igualmente, voluntad para sufrir:

Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida, la perderá, y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará (Mateo 10:38-39).

Porque si vivís conforme a la carne, moriréis, mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis (Romanos 8:13).

Romanos 14:7 nos enseña que ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni morimos para nosotros mismos. Vivimos y morimos para el Señor. Y haciéndolo así, influenciamos fuertemente a aquellos que nos rodean. Si usted ha sido llamado a sufrir, quizá su experiencia o su respuesta a él hará un cambio efectivo en alguien más (2 Corintios 1:4-5).

Visión divina

¿Cómo podrían cambiar su vida los principios bíblicos que hemos estudiado?

Tiempo. Salmo 90 es una oración de Moisés, el hombre de Dios. En él, Moisés ora: “Enséñanos de tal modo a contar nuestros días” (Salmo 90:12). El conocimiento de que la muerte nos ocurrirá a todos, podría hacernos cuidar de cómo usamos el tiempo que Dios nos ha dado. El amor a Dios y el servicio a otros es de gran valor eterno, y agrada a Dios.

Valores. Cuando usted comprende que las cosas de la tierra son corruptibles y temporales, usted las ve en su ángulo correcto. Ellas están aquí para que las usemos, pero deben ser consideradas sin mucha importancia. Dé menos valor a las cosas mundanas y materiales, y más a las cosas celestiales. La verdadera felicidad y el verdadero gozo están disponibles aun en medio del sufrimiento, para aquellos que buscan primeramente el reino de Dios.

Consuelo. Solamente con su presencia, el creyente cuidadoso puede ministrarle a alguien que siente el dolor agudo y la soledad en la enfermedad, en la aflicción o en la muerte.

Compromiso. Ya que usted conoce a Cristo, quien le ha ofrecido vida eterna, usted está libre del temor y preocupación acerca de la muerte. Jesús comparte con nosotros en nuestra

humanidad: “Por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre” (Hebreos 2:14-15). Usted puede comprometerse completamente con Dios, su fiel Creador, quien lo sostiene, y quien continuará haciendo lo bueno para usted (1 Pedro 5:2).

17 Escriba una **B** en el espacio, si la declaración representa un principio sano y *bueno* concerniente a la actitud de un creyente quien está sufriendo y agonizando. Escriba una **D**, si es *deficiente* o incorrecto.

- **a** La confianza en Dios depende de la liberación del sufrimiento y del dolor.
- **b** Dios siempre tiene un propósito al permitirnos sufrir.
- **c** El seguir a Cristo incluye la voluntad de compartir su sufrimiento.
- **d** Puede haber gozo en el sufrimiento, no sólo por el beneficio presente sino por la gloria futura.
- **e** Mientras más dependamos de los bienes materiales, más sufriremos.
- **f** Si aceptamos de verdad la posibilidad de que vamos a morir, pondremos más valor en cómo utilizamos nuestro tiempo.
- **g** Si respondemos al sufrimiento como lo hizo Jesucristo, estaremos capacitados para influenciar o consolar a otros que estén sufriendo.
- **h** El creyente debe perseverar en gran sufrimiento para probar su fe y poder consolar a otros.

autoexamen

1 Una forma en que el dolor puede ser considerado una bendición es que

- a) lastima.
- b) es una experiencia universal.
- c) nos previene de un problema que necesita atención.
- d) es una forma en la que Dios nos recuerda que heredamos una naturaleza pecaminosa.

2 A veces Dios nos permite experimentar el dolor porque nosotros

- a) lo ignoramos cuando nos habla en otras formas.
- b) merecemos sufrir.
- c) no podemos ayudar a otros a menos que hayamos sufrido.
- d) le adoramos por razones equivocadas.

3 Cuando Dios escoge disciplinarnos permitiendo que suframos es porque El

- a) quiere lastimarnos.
- b) está enojado con nosotros.
- c) quiere hacernos autosuficientes.
- d) nos ama mucho.

4 Los beneficios espirituales del sufrimiento pesan más que cualquier otro dolor que debemos soportar porque nuestro sufrimiento presente nos guía

- a) a la muerte.
- b) a la comprensión.
- c) a la gloria futura.
- d) al alivio temporal.

5 Aunque Job experimentó algunas de las reacciones negativas que pueden acompañar al dolor, su reacción más fuerte fue

- a) echarle la culpa a Dios.
- b) mantener su fe en Dios y continuar adorándolo.
- c) resentirse con sus amigos porque ellos no estaban sufriendo.
- d) culparse a sí mismo por las cosas que le habían pasado.

6 ¿Cuál de éstas explica la reacción principal de un creyente a la posibilidad de morir, basada en su fe en Dios?

- a) Esperanza
- b) Negación
- c) Ira
- d) Aceptación

7 ¿Qué etapa es ilustrada por la persona que promete a Dios pagar su diezmo fielmente si es sanado?

- a) Ira
- b) Esperanza
- c) Depresión
- d) Convenio

8 ¿En cuál etapa trata la persona con su aflicción sobre la posibilidad de morir y dejar a su familia y todos sus planes para el futuro?

- a) Ira
- b) Depresión
- c) Negación
- d) Esperanza

9 ¿Cuál es el mejor tiempo para discutir con la familia las cosas que le gustaría que su familia supiera o hiciera en caso de que usted muriera?

- a) Cuando está usted agonizando
- b) Tan pronto como sabe que su enfermedad es grave
- c) Mientras usted goza de su salud
- d) Cuando usted esté ya cerca de los 70 años de edad

10 ¿Cuál de éstas NO es una buena forma para ayudar a quienes están sufriendo o agonizando?

- a) Estar dispuesto para ayudar
- b) Ser honesto al mostrar sus sentimientos
- c) Ser sensible a sus necesidades especiales
- d) Pretender que se están recuperando de su dolor y no van a morir
- e) Orar por ellos para que sean liberados y sanados

11 ¿Cómo nos sirve de ejemplo la reacción de Cristo ante el sufrimiento?

- a) El esperó que Dios lo librara del sufrimiento.
- b) Oró por la liberación siempre que fuera la voluntad de Dios para El.
- c) Soportó su sufrimiento sin mostrar ninguna emoción.
- d) Tenía miedo del dolor que tendría que experimentar.

12 ¿Cuál de éstas NO representa una respuesta cristiana al sufrimiento?

- a) Abandono
- b) Confianza
- c) Gozo
- d) Rendimiento
- e) Visión divina

compruebe sus respuestas

- 9** Su respuesta.
- 1** El dolor nos hace saber que tenemos un problema físico y buscamos la manera de aliviarlo.
- 10** Discutiéndolos con los miembros de la familia ahora, y proveyendo en todas las formas posibles para el bienestar de la familia (tal como comprando un seguro, haciendo el testamento, haciendo preparativos para el tutela de los niños).
- 2** c) disciplinará a su hijo, tantas veces como sea necesario, para enseñarle cómo se debe comportar.
- 11** a) 2) Ira.
b) 6) Esperanza.
c) 5) Aceptación.
d) 1) Negación.
e) 3) Convenio.
f) 4) Depresión.
- 3** El dolor nos hace saber que algo anda mal, que hay un problema que necesita ser resuelto.
- 12** Su respuesta. Por mi fe en Cristo, sé que la muerte no es el fin, sino el principio. Yo puedo hacer frente a la posibilidad de morir debido a mi confianza en Dios, sabiendo que El tiene bajo su control mi vida y mi muerte.
- 4** Cualquiera de éstos: Aquellos que han conocido el dolor están mejor preparados para consolar a otros que sufren; el sufrimiento nos purifica y prueba nuestra fe; el sufrimiento desarrolla en nosotros el carácter de Cristo.
- 13** a) Incorrecta.
b) Correcta.
c) Correcta.
d) Correcta.
e) Incorrecta.
f) Correcta.
g) Correcta.
- 5** Mala conducta, malas actitudes, pobre imagen de sí mismo, desánimo, desesperación, ira, resentimiento, dudas, temor.

- 14** Su respuesta debe ser similar a ésta: Porque sabemos que Cristo ha vencido la muerte para todos aquellos que aceptan su sacrificio; sabemos que nuestros familiares creyentes están en su presencia después de morir, y que algún día estaremos con ellos en su presencia. Este conocimiento saca el aguijón de la muerte y nos da paz.
- 6** El conservó su fe en Dios a través de todo. Nunca cesó de adorar a Dios.
- 15** El sufrió.
- 7** Sus respuestas. Si usted aún busca respuesta en esta área, aplique el método para resolver problemas que hemos dado, y ¡espere que Dios le ayude!
- 16** Su respuesta debe ser similar a ésta: Dios puede librarme del sufrimiento y de la muerte, si esa es su voluntad para mí. Yo oraré porque me libre, aceptando que escoja El para mi bien eterno, ya sea liberación, sufrimiento, o muerte.
- 8** Su respuesta. La ira es, ciertamente, la primera reacción natural a la amenaza de muerte, porque la muerte es un enemigo (1 Corintios 15:26). Y debemos orar por sanidad y tener fe en Dios. Pero Cristo ha conquistado la muerte, por lo que podemos aceptar cualquier cosa que suceda si hemos confiado nuestra vida a su cuidado.
- 17** **a** Deficiente.
b Bueno.
c Bueno.
d Bueno.
e Deficiente.
f Bueno.
g Bueno.
h Deficiente.

para sus notas